

agradable y sentencioso, conocedor de una forma de hablar disuelta ya por los muchos embates que nuestro idioma recibe, soñador capaz de aprovechar las duermelvas para caminar por el recuerdo y el deseo con una facilidad admirables; es un aventurero del tiempo que desbroza y reinventa pacientemente desde su barca amarrada en esa mezcla de casa, clínica y santuario que le ha ido creciendo entre las manos.

D. Rafael ha fasciculado lo imprevisto, en contra de lo que hoy es común: trocear las piezas enteras. Aquí, la pieza aún está por ver, y esa eventualidad es lo apasionante de su obra, desordenada, insaciable y nunca repetida; en calidad de "Apuntes" entornó la puerta, que es como mejor se mantiene el chorro renovado. En ocasiones se ha quejado de que echa en falta un maestro en la investigación histórica. Es comprensible su deseo, propio de quien quiere hacer las cosas bien; en cambio, ha sido beneficioso para todos que no lo haya encontrado; su obra hubiera perdido la frescura con que nos llega, ganando en academicismo. Lo académico ha de ser normativo, estructuralista y con el rigor científico adecuado, es decir, procura la obra culminante, donde hay escaso sitio para las formas personales en lo que suponen de incontrolada combinación de ciencia, arte, intuición, atrevimiento y la inefable peculiaridad de todo creador: el saber "darle el punto", que es lo que no viene escrito en las recetas.

Convengamos que el estudio con que nos está "amenazando" desde el principio, la síntesis de sus "Apuntes", lo científico en el sentido sistemático, generalizador y válido para caracterizar la comarca, queda abierto y bien servido a los continuadores que, ahora sí, aplicando la metodología de las diversas disciplinas académicas, recurrirán a esta obra como fuente inapreciable en el estudio médico-topográfico y otros que irán surgiendo. Si las cosas marchan por donde se están trazando pronto contaremos con una Universidad manchega. Entonces veremos cómo "HOMBRES, LUGARES Y COSAS DE LA MANCHA", además de suscitar trabajos análogos, será punto de referencia obligado para publicaciones y tesis doctorales tendentes a un mejor conocimiento de nuestra tierra.

Sin ir más lejos. Durante el curso 1981-82 se inicia la renovación progresiva de la E. G. B. Un propósito de los llamados Programas Renovados es enfocar las Ciencias Sociales hacia lo próximo y cotidiano; se plantea el estudio de la localidad, la comarca y la región de manera más diferenciada y precisa que hasta ahora se ha venido haciendo. Qué buen servicio pueden prestar los fascículos a los maestros alcazareños y de otros pueblos manchegos para conseguir los objetivos de la renovada E. G. B. y cómo se echarán de menos trabajos de este tipo allí donde nadie advirtió la trascendencia de la intrahistoria popular, "la historia de los hombres sin historia".

Paso a comentar algunos aspectos desde los que podrían analizarse los fascículos, sin que tales apreciaciones obedezcan a una maduración de la mucha miga que tienen, sirvan sólo como avance y aproximación.

VALOR HISTÓRICO-SOCIOLÓGICO

La unificación de ambos criterios responde al carácter social con que actualmente se considera la Historia, para combatir lo que venimos lamentando en este comentario: que sólo se nos cuenten batallas, fechas y bodas reales. Entenderemos, pues, por histórico lo que implica conocimiento del tiempo anterior, estudiado no como pasajera amarillenta e inmóvil, sino porque es el fundamento de lo por venir, actitud dinamizadora de costumbres, trabajos, gobiernos, aficiones y devociones de nuestro vivir diario.